

# LA LEVA

Tuve en mi pago en un tiempo  
hijos hacienda y mujer  
pero empesé a padecer  
me hecharon a la frontera  
y que iba hallar al volver!  
tan solo hallé la tapera

Sosegao vivia en mi rancho  
como el pajarito en su nido,  
alli mis hijos queridos  
iban creciendo á mi lao  
solo queda al desgraciao  
lamentar el bien perdido.

Mi gala en las pulperias  
era en habiendo mas gente.  
ponerme medio caliente  
pues si pnntiao me encuentro  
me salen coplas de adentro  
como agua de la virtiente.

Cantando estaba una vez  
en una gran diversion  
i aproveché la acacion  
como quiso el Juez de Paz;  
se presentó i ahí no mas  
hizo una arriada en monton.

Huyeron los mas mauleros  
i lograron escapar;  
yo no quise disparar  
soi manso i no habia porqué,  
mui tranquilo me quedé

i asi me dejé agarrar.

Ni los mirones salvaron  
de esa arriada de mi flor,  
fué acollarao el cantor  
con el gringo de la mona,  
a uno solo por favor  
logró salvar la patrona.

Al mandarnos nos hicieron  
mas promesa que aun altar  
el juez nos fué a proclamár  
i nos dijo muchas veces:  
“muchachos a los seis meses  
los van a ir a relevar”.

I cargué sin dar mas vueltas  
con las prendas que tenia,  
jergas, poncho, cuanto habia  
en casa tóito lo alcé;  
a mí china la dejé  
media desnuda ese dia.

ROLAK

Nota: versos de “El gaucha Martín Fierro” cap. III de José Hernández.

Ver lira completa